

P.O.  
Eugenio J. Balaguer

# ORIENTACION SOCIAL

PRECIO:  
10  
Céntimos

Órgano semanal del Partido Socialista Obrero

Alcoy, 16 de diciembre de 1933

Redacción y Administración:  
Avenida de Canalejas, núm. 31

AÑO III  
Número 92

## Levantemos el espíritu!

Nuestro camino está trazado. Somos la falange del proletariado que tiene puesto su entusiasmo todo y su fe más inquebrantable en la consecución de un fin preconcebido, y este fin es el de la implantación de un medio social más equitativo, más justo, más igualitario.

En tiempo de la monarquía borbónica luchamos juntos con los republicanos para implantar una república democrática; república que amparase, bajo la ley fundamental de la misma, a todas las tendencias ideológicas que se subordinasen a los dictados de dicha ley, sin otro control que el verdaderamente democrático.

A los dos años de república, cuando aún no están estatuidas las leyes complementarias, ni consolidado este régimen democrático, los republicanos todos, desde los más derechistas hasta los más extremistas, tal vez añorando las reminiscencias nostálgicas de su pasado, se lanzan al juego de los cismas, de los despropósitos, de las incongruencias; su personalismo, como rey ingénito los lleva por caminos tortuosos, con tal de apoderarse arteramente, con escalo del fruto de sus sueños. Alcanzado este fruto, no piensan que su zancadilla, su mala acción, la cadena interminable de infamias venales que han cometido, los odios implacables que han sembrado, las ventoleras de calumnias que han desencadenado, las esperanzas e ilusiones de sacrificios generosos que han desecho, pueda todo ser

un abismo de cordialidad difícilmente de salvar, si antes no se purgan todos los pecados cometidos y el propósito de enmienda es fruto sazonado, no de la cabeza sino de la conciencia. El Socialismo no puede seguir esta técnica, que va contra su esencia, contra su modo de ser.

La técnica social que fortifica y anima todos los actos del Socialismo español es la fórmula democrática del sufragio; no tiene más caudillaje, ni más jefes, ni más directores que el voto de sus afiliados: la mitad más uno de los emitidos con entera libertad, sin presiones de ninguna clase, con dialéctica o sin dialéctica, libre la conciencia y por ende la voluntad para obrar, los acuerdos, aunque sean erróneos, son frutos de asamblea que sólo la asamblea puede modificar si lo cree por conveniente. Cada socialista, cada individuo pone en las asambleas el grano de arena de su voluntad. Se puede decir que la asamblea es en parte de cada uno y en totalidad, de todos. Por eso, cuantas ofensas se hagan al Partido Socialista, cuantas informalidades se cometan con él, son ofensas, son informalidades que recibe cada uno de sus afiliados en el fuero interno de su conciencia y que después—¡qué duda cabe!—sirven de bagaje para las futuras resoluciones de sus asambleas y congresos.

Por el contrario, basados los partidos republicanos esencialmente en el interés personal de un jefe, de un caudillo—si como tal podemos llamarle—; estando estos

partidos sujetos a las veleidades, ambiciones y egoismos de su jefe y no a los intereses generales o democráticos, de una causa que para el fuero externo anuncian como lema fundamental, doctrinario, del partido, aunque éste se diga de izquierdas, progresista, revolucionario, social, extremista..., como quiera llamarse, que el contenido no va en el nombre, sino en la práctica de sus postulados, en la honradez de sus acciones y en la formalidad de sus compromisos, el Partido Socialista, eminentemente social, colectivista, con fines fijos, constantes, determinados, no puede volver sus ojos a mirar a ras de tierra para enrolarse en pequeñeces, en miserias partidistas, en chismes de vecindad de tales denominaciones republicanas; el Partido Socialista soñó, sueña y soñará en prácticas sociales más dignas que todos esos martingaleos personales, que mira a lo general y no a lo particular. Auxilió a los republicanos porque creyó de buena fe que los republicanos habían cambiado de normas sociales; porque creyó que, cansados de las falacias de la monarquía y de sus viejos políticos, sólo en una nueva modalidad, en una nueva estructura, en la práctica de costumbres verdaderamente democráticas, serias, cabía la redención de todos: de la burguesía republicana, por hacerse más comprensiva y amoldarse a normas de toda justicia; y del brazo trabajador, por ver que sus aspiraciones, aunque limitadas y progresivas, podían tener realidad dentro de la constitución republicana.

Pero los dos años de ensayo re-

Ó

Semanario

Precio:

le ver que  
egales.  
nás, desde n  
todos los ob  
es liberales,  
rancias prej  
os bajo la  
el único má  
último redu  
estras mezo

no deben  
a de las so  
la cúspide  
co, de los  
organizac

a, transpa  
proceder  
Unidad d  
sus tácti

unión de

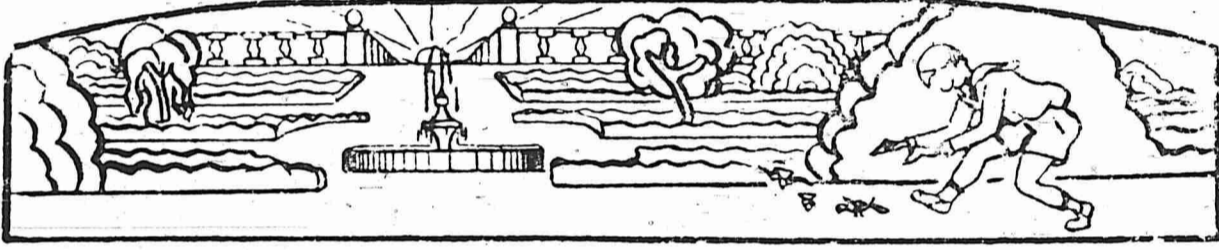
publicano lo han cambiado todo; el trato con éstos; su contumacia en los mismos procedimientos que heredaron de la vieja política, y que, a pesar del último fracaso electoral, vemos que no hay enmienda para ellos; que continúan suicidándose con sus querellas anárquicas, personales, arrivistas, con el odio en el corazón y la falacia en los labios, el Partido Socialista, herido en su conciencia colectiva y en la conciencia de cada uno de sus afiliados, no puede más que levantar su espíritu por encima de estas miserias y poner todo su empeño, toda su fe, todo su entusiasmo en sus propios postulados, los postulados del marxismo, los postulados del proletariado, mientras la enmienda no

modifique la conciencia republicana, que desgraciadamente estamos ya completamente convencidos que no se modificará, porque el mal es idiosincrático.

Esta es la realidad; es muy amarga, pero es así.

## Un escrito de nuestra Minoría municipal

«Los concejales que suscriben, miembros de la Minoría socialista de ese Excelentísimo Ayuntamiento, reunidos al objeto de determinar su actitud sobre la dimisión



### En el jardín de los ingenuos

#### Cazando moscas

*Hay personas que su educación social es tan angosta que sólo miran el mundo a través de sus prismáticos ahumados, y sus prismáticos ahumados todo lo dan del mismo color: triste, apagado, oscuro, miserioso, desquiciado... Son como aquellos señores de la edad media, feudatarios, señores de horca y cuchillo, que cazaban adeptos, simpatías, relaciones, amistades y amores con el látigo en alto o el hacha del verdugo marcando en el aire su fraticido ric-rac. Y en aquellos tiempos, este carácter huraño, osco, zañudo de los señores feudatarios era señorial porque los señores eran reyes absolutos de sus feudos y compraban y vendían a los esclavos como nosotros compramos y vendemos habichuelas; pero en estos tiempos democráticos republicanos, en que el individuo es libre, cazar adeptos, amistades, relaciones y... hasta amores con el látigo, con la horca, a empellones, a palos..., es como cazar moscas a cañonazos, que, al primero que se da, huye, se arremolina, se esconde el insecto, desaparece de nuestra vista. En cambio ¡qué diferencia si colocamos por cebo una cucharada de miel! ¡Cómo acuden todas a relamerse de gusto con el dulce néctar de las abejas! ¡Qué amigas se hacen de nosotros y cómo nos acechan, nos buscan y nos acompañan a todas partes!*

*¡No, no; en estos tiempos democráticos, republicanos, sociales—porque social es ya toda la vida—querer cazar a los hombres como en los tiempos feudales, es... suicidarse uno mismo, perder todo el afecto, ahuyentar los mejores deseos, arrinconarse en el ostracismo, propugnarse el desprecio de los afines!*

*La lección es, por cierto, bien amarga.*

ALCIBIADES

del cuarto teniente de Alcalde, don Vicente Payá Blanes, y de la proposición del voto de censura para el señor Alcalde, propuesta por la Minoría radical, acuerdan elevar a esa digna Corporación, para su lectura en la sesión de hoy, los extremos siguientes:

Primero. Ver con disgusto que una vez más se hayan producido en el seno del Ayuntamiento rozaduras e incidentes lamentables que nada dicen en favor de su prestigio y honorabilidad.

Segundo. No asistir a la presente sesión ni a ninguna de cuantas tengan relación con este asunto, por entender debemos inhibirnos en absoluto de una contingencia que ni hemos producido ni estamos dispuestos a dilucidar.

Alcoy, a quince de diciembre de mil novecientos treinta y tres.

Enrique Pastor, Santiago Miralles, Francisco Payá, Santiago Gadea, Francisco Sempere y Eugenio P. Balaguer.

Al Excelentísimo Ayuntamiento de esta

CIUDAD»

#### Escuela Elemental y Superior de Trabajo

Los alumnos que deseen examinarse en la primera quincena del mes de enero, de una o dos asignaturas que les falten para completar los estudios de Oficial, Maestro, Auxiliar o Técnico industrial, en cualquiera especialidad, en las Escuelas Elemental o Superior de Trabajo de esta ciudad, solicitarán exámenes de las mismas desde el día 10 al 31 del actual mes de Diciembre, según determina la Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del 5 de los corrientes, (Gaceta del 7), en la Secretaría de esta Escuela de 11 a 12 en los días hábiles.

Alcoy 9 de Diciembre de 1933  
El Secretario,  
Vicente Miró LAPORTA

# La ignorancia del Socialismo

Hasta que el Gobierno haya conquistado la plena facultad de dar trabajo que ahora poseen los patronos particulares, no podrá hacer otra cosa por las mujeres hambrientas que auxiliarlas con el dinero sacado por medio de impuestos a los patronos, los propietarios y los financieros, que es justamente lo que hace cualquier gobierno antisocialista. Para adquirir esa facultad tiene que convertirse en el propietario, el financiero y el patrono nacionales.

En otras palabras, no puede distribuir equitativamente la renta nacional hasta que posea dicha renta, en vez de los propietarios particulares. Hasta que se haya logrado esto no se puede practicar el Socialismo aunque uno quiera, y hasta se nos puede castigar severamente por intentarlo. Puede V. agitar y votar en favor de todas las medidas que pueden acarrear la igualización de la renta; pero en su vida privada no puede V. hacer otra cosa que lo que tiene que hacer ahora, es decir, sostener su rango social, pagando o recibiendo los salarios usuales, invirtiendo el dinero del modo más ventajoso posible, etc., etc.

Como ve V. una cosa es com-

prender el objeto del Socialismo y otra muy distinta ponerlo en práctica. Jesucristo le dice a V. que no piense en la comida ni en el vestido del mañana. Mateo Arnold le dice que elija la igualdad. Pero estos son mandamientos sin leyes. ¿Cómo podría usted obedecerlos ahora? No pensar en el mañana tal como ahora vivimos equivale a convertirse en un vagabundo, y nadie convencerá a una mujer inteligente de que los problemas de la civilización pueden resolverlos los vagabundos.

En cuanto a elegir la igualdad, elijámosla en buen hora; pero ¿cómo? Una mujer no puede echarse a la calle a robar a los que tienen más dinero que ella y a dar el suyo a los que tienen menos: pronto se lo impediría la policía y la llevaría de la cárcel al manicomio. La mujer sabe que hay cosas que puede hacer el gobierno por medio de la ley y que ningún particular podría hacer por su cuenta. El gobierno puede decir a la señora Jobson: «Si mata usted a la señora Dobson (o a cualquier otra), será V. ahorcada». Pero si el marido de la señora Dobson le dijera a la señora Jobson: «Si mata V. a mi mujer, la estrangulo», la amenazaría con

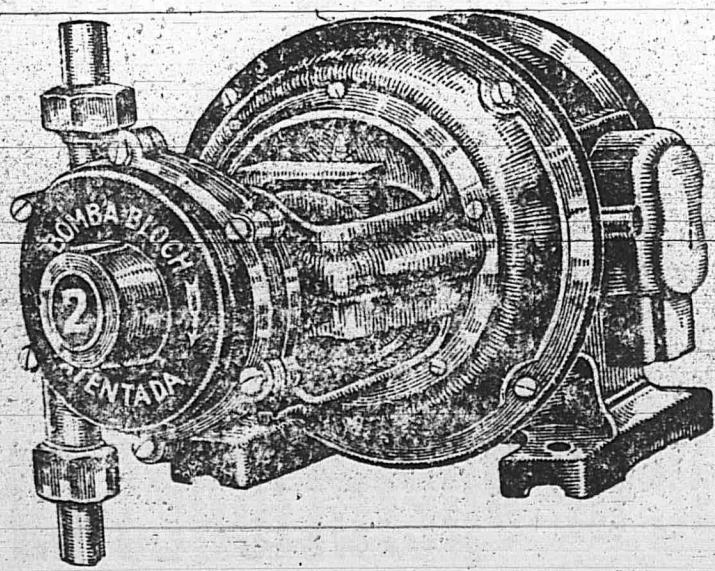
cometer un crimen y sería severamente castigado, por muy odiosa y peligrosa que pudiera ser la señora Jobson. En Norteamérica, la muchedumbre se apodera a veces de los criminales y los lincha. Si intentara hacer esto en Inglaterra, sería dispersada por la policía o ametrallada por los soldados, por malo que fuera el criminal y por natural que fuese la indignación promovida por el crimen.

Lo primero que tienen que aprender políticamente las personas civilizadas es que no deben tomarse la justicia por su mano. El Socialismo, es del principio al fin, una cuestión de leyes. Tendrá que hacer trabajar a los ociosos, pero no ha de permitir a los particulares que impongan esta obligación por sí mismos. Por ejemplo: una mujer inteligente que tenga que tratar con una holgazana puede sentir grandes deseos de coger el palo de la escoba y decirle: «Si no hace usted su trabajo y ejecuta la parte que le corresponde, le lleno el cuerpo de cardenales». Esto ocurre ya algunas veces; pero semejante amenaza y mucho más su ejecución es un crimen peor que la pereza, por bien merecida que pueda estarle la paliza a la holgazana.

El remedio debe ser de carácter legal. Si la holgazana ha de ser apaleada deberá hacerse por orden

## TALLERES ELECTRO-MECÁNICOS

SUMINISTROS: MOTORES, TRANSFORMADORES, GRUPOS-BOMBA Y ACCESORIOS PARA LA ELECTRICIDAD  
INSTALACIONES: ELÉCTRICAS Y MECÁNICAS



### FRANCISCO TEROL

ISABEL LA CATÓLICA 1 :: TELÉFONO, 281 :: ALCOY

## Taller de Hojalatería y Cristalería

de

# Eugenio Jordá Doménech

SE INSTALAN TUBERIAS DE AGUA Y GAS  
TERMOS-SIFON Y TODO LO CONCERNIENTE  
A ESTE RAMO

Agustín Sardá, 39 (Antes Carmen)

ALCOY

Orientación Social **3**

de un tribunal de justicia y por medio de un funcionario de la ley, después de un proceso legal justo. De lo contrario la vida sería insostenible, pues si se nos dejara a todos tomarnos la justicia por nuestra mano, ninguna mujer podría andar por la calle sin exponerse a que la destrozara el sombrero algún esteta que lo encontrara feo o a que le ensuciara las medias de seda algún fanático que considerara indecentes las pantorrillas de las mujeres, para no mencionar lo que harían otras muchedumbres de personas.

Por otra parte, puede ocurrir que la mujer inteligente no sea más fuerte que la perezosa, en cuyo caso podría apoderarse de la escoba y apalea a la inteligente por trabajar demasiado y hacer con ello que se pida más a las perezosas. Esto lo han hecho también con frecuencia algunos tradeu-

nionistas, que han demostrado demasiado celo.

No es necesario que insista más sobre este punto. Aunque se convierta usted al socialismo, no está obligada a realizar cambio alguno en su vida privada, ni podría usted realizar ningún cambio que fuera de la menor utilidad en este sentido. Las polémicas de los periódicos sobre si un primer ministro socialista tiene automóvil o si un dramaturgo socialista percibe honorarios por permitir que se representen sus obras, sobre si los propietarios o capitalistas socialistas imponen renta a sus tierras o interés a su capital o si un socialista cualquiera se abstiene de vender cuanto tiene para dárselo a los pobres, no son otra cosa que lamentables demostraciones de la ignorancia, no solo del Socialismo sino de la civilización en general.

Bernardo SOU

**Después de la experiencia**

## Posibilidades que ofrece la República burguesa

Para quienes hemos ejercido cargos oficiales de cierta responsabilidad, durante la etapa en que ha gobernado la coalición republicano-socialista, no ha constituido una sorpresa el hecho de que el Estado republicano se haya revuelto tan pronto contra las clases trabajado-

ras. Que esta, y no otra, es la significación fundamental de la tramitación y resultado de las elecciones generales.

Antes de realizada la experiencia colaboracionista, podía dudarse de si era posible conseguir un régimen de constante progreso, en la ruta

de la justicia social, dentro de la República democrática burguesa. Podía suponerse que una vez trazados en la Constitución amplios cauces para canalizar por la legalidad más estricta las legítimas aspiraciones de las clases trabajadoras, el ensanche y salvaguarda de los derechos de éstas dependerían exclusivamente de la buena voluntad de las personas encargadas de plasmar en actos de gobierno las directrices que el texto fundamental del estatuto político del país sabiamente había dibujado. Enorme error, sin duda alguna.

Nadie puede dudar de la capacidad y el celo de nuestros tres representantes en los gobiernos de coalición a que aludíamos. Nadie tampoco, sin notorio ofuscamiento, de la lealtad de quienes, como los Sres. Azaña, Albornoz, Domingo y Casares Quiroga, compartieron con ellos la principal responsabilidad en la titánica tarea de asegurar los primeros pasos de la República. Sin embargo, a los pocos meses de empezar a desenvolverse ésta, podía ya afirmarse que desde el punto de vista estrictamente «nuestro» la labor realizada no respondería, en sus efectos, ni de lejos, a los esfuerzos que había necesidad de emplear para tan magnos resultados.

Acaso ha sido el Ministerio de Trabajo el mejor observatorio a este propósito. ¿Quién más especializado, más enérgico y más constante que nuestro Largo Caballero? Desde el Comité revolu-

## Caja de Previsión Social del Reino de Valencia

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión

Caja General de Ahorro, bajo el protectorado del Ministerio de Trabajo y Previsión

AVENIDA NICOLAS SALMERON, 10

UCURSALES — Grao: Avenida Puerto, 356 — Alcira — ALCOY — Castellón — Denia — Elche — Gandía — Játiva — Orihuela — Requena — Villena.

**Intereses que abona**

Cuentas . . . . .	2'00 %
Libretas . . . . .	3'50 »
A seis meses . . . . .	3'60 »
A un año . . . . .	4'00 »

**Sin límite de operaciones en libretas**

**EL AHORRO**

de unos céntimos diarios, practicado con asiduidad, resguarda de los azares imprevistos y resuelve las vicisitudes del mañana.

Orientación Social **4**

cionario llevaba ya, en casos in-  
cluso articulada, la ingente legis-  
lación que, paso a paso, pero,  
sin perder día, fué prestamente  
aprobada por todos los componen-  
tes de aquél—después ministros—  
Lerroux y Alcalá Zamora inclusi-  
ve. De cuanto se propuso plasmar  
en legislación escrita creo que  
únicamente quedó sin aprobar la  
ley correspondiente a la interven-  
ción obrera en las industrias,  
impropiamente llamada «control  
obrero». Quien haya estudiado  
serenamente esa legislación, aun  
desde los puntos de vista más  
avanzados en sentido obrerista,  
tendrá que reconocer que en un  
régimen burgués no cabe un con-  
junto homogéneo de leyes pro-  
tectoras con un sentido más  
amplio y progresivo. No obs-  
tante, a pesar de vigilar su aplica-  
ción hombre tan experimentado y  
firme como Largo Caballero la le-  
gislación social hechura suya era  
con frecuencia escandalosamente  
saboteada.

¿Por qué? Simplemente porque  
carecíamos del instrumento coacti-  
vo de aplicación, sin el cual toda  
disposición legal es letra muerta  
si contra ella se organiza una re-  
sistencia decidida. Para que la le-  
gislación social de la República  
pueda ser todo lo eficaz que soña-  
mos, se precisa no ya la entusias-  
ta compenetración de cuantos or-  
ganismos integran el Ministerio  
de Trabajo a lo ancho de todo el  
ámbito nacional, sino también la  
no menos entusiasta colaboración  
de Gobernación y Justicia, enten-  
diendo por tales, asimismo, no so-  
lo a sus titulares sino al conjunto

armónico que debe constituir la  
inspiración de aquellos con el pro-  
ceder de todos sus agentes.

Así, y solo así, podría vencerse  
la resistencia egoísta de los intere-  
ses de las clases históricamente  
dominantes en lo económico, heri-  
dos siempre, quierase o no, por el  
menor avance social. ¡Quimera  
vana! Burocracia, magistratura,  
aparato coactivo del poder públi-  
co, al menos en sus estratos  
más altos, de donde parten direc-  
tamente las órdenes, ya prudente-  
mente «matizadas», ¿qué son sino  
otras tantas trincheras de las cla-  
ses dominantes y de aquellas  
otras que por una tradición, tan  
servil como equivocada, las obe-  
decen con lacayuno sometimiento?

No hay que hacerse ilusión al-  
guna a este respecto, y menos des-  
pués de la experiencia pasada.  
Habrían de ser los titulares de  
Trabajo, Gobernación y Justicia  
correligionarios y todavía la legis-  
lación social tropezaría con obs-  
táculos insuperables para su plena  
eficacia, en cuanto la lucha se agu-  
dice, si se mantienen íntegros los  
cuadros de la organización estatal  
del viejo régimen. Mientras las  
clases dominantes tengan en sus  
manos los organismos de aplica-  
ción y de sanción encargados de  
cercenar sus privilegios ¿qué van  
a hacer, mas que consumirse,  
quienes desde la atalaya del Poder  
—pero sin más punto de apoyo  
que la atalaya misma—intentan  
vanamente llevar a la realización  
sus esquemas generosos de re-  
estructuración social.

Resumamos en aras de la bre-  
vedad a que un artículo constriñe

para desenvolver en él materia tan  
interesante y vasta: una legislación  
social de verdadera protección de  
los trabajadores no podrá aplicar-  
se con eficacia general y profunda  
sin que previamente se opere una  
honda depuración republicana en  
todo el inmenso panorama de la  
organización estatal. En cuanto a la  
aprobación e implantación de re-  
formas de carácter francamente  
socialista... Eso no podrá acomete-  
rse nunca sin que el proletariado,  
en armas, apoye e imponga, con  
titánica energía, las iniciativas de  
sus representantes.

Carlos BARAIBAR

## De Bañeres

### Condenados al sacrificio

Si bien es verdad que los traba-  
jadores en esta etapa de actuación  
socialista hemos respirado aires  
de libertad y aprecio por parte de  
nuestra primera autoridad en este  
pueblo, no es menos cierto que con  
el triunfo de las Derechas, vamos  
en lo sucesivo a pagar caro nues-  
tro regocijo, tal vez nos sorprenda  
la desgracia condenándonos al  
martirio. O al menos en el ánimo  
de algunas personas adineradas  
abriga esa esperanza. Solo falta  
que en la práctica puedan o no  
realizarlo.

Ahora venimos a caer en la  
cuenta. Por algo se fundamenta el  
señor Juez municipal para decir  
publicamente que nos tiene ficha-  
dos a los directores de la Casa  
del Pueblo.

Ya está claro. Contando el señor

Liceo "BORONAT"

:-: García Hernández, 54. - Alcoy :-:

De 7 a 9 de la noche



Clases especiales de  
Aritmética y Gramática

Orientación Social 5

Juez con que las Derechas habían de adueñarse del Poder, el sector suyo fortalecido, la caza contra sus perseguidos es segura. Por eso se explica el motivo que ha tenido la autoridad judicial para calificarnos de esta manera.

Sabemos que coraje lo tiene para marear a cualquier persona por humilde que sea y más aun si pertenece como afiliado a la organización de la Casa del Pueblo.

Tenemos motivos más que suficientes para juzgarle por su historia de hechos desde los tiempos heroicos del monarquismo. Malos servidores podría tener la Monarquía en aquellos tiempos, pero se hallaban bien situados; pero en República tanto si se es Juez como si se es Alcalde son autoridades que deben observar una conducta acrisolada, ser educados, no ensañarse con ningún ciudadano y hacerse respetar el principio de su autoridad.

Aunque lamentemos tenerlo que decir, nuestro Juez carece en absoluto de estas indispensables cualidades. Porque no es serio que diga en público majaderías como la del 14 de Abril que aprovechando el cambio de régimen se introdujeron bebidas de contrabando. Ni lo es tampoco que en un acto de conciliación afirme y se empeñe, a sabiendas de que atropella la ley, hacer constar en acta, a petición de parte, librar al demandante del cumplimiento de un requisito de ley porque éste se querellaba con la Directiva de la Casa del Pueblo.

Ni es lícito ni decoroso tampoco disputar con un empleado del Ayuntamiento amenazándole y previniéndole que le tenía fichado al igual que a los directores de la Casa del Pueblo.

Ni lo es menos que en presencia del Alguacil tratara tan indecorosamente a nuestros compañeros Alcaldes de ser cómplices de los autores de los conflictos que se promueven en el pueblo.

Por lo que se deduce que el señor Juez y su lazarrillo el Secretario, creen que los conflictos los promueven los trabajadores alen-

tados por los alcaldes, sin tener en cuenta, ni quererlo comprender, que los auténticos autores de los alborotos arrancan de la Derecha Regional por la serie de oradores estúpidos que nos proporciona, empleando una dialéctica en la oratoria, una de insultos a las masas obreras que no es posible tolerar. Todavía está latente el alboroto que produjo el orador curador Rafael Ramón Llin. El caso de las banderas haciendo uso por las calles sin autorización previa que estuvo propicio a un disgusto. Y por último el mitin que ha tomado parte el fascista Canalejas. Tantos actos públicos como tiene celebrados la Derecha Regional han dado motivo a alteraciones de orden público.

Ya saben los trabajadores a que atenerse en lo sucesivo. Tienen a sus peores enemigos en el señor Juez municipal y su lazarrillo el Secretario. El mejor trato que se nos da por la autoridad en cuestión, es de bandidos de la Casa del Pueblo. Nos tiene fichados. Ello quiere decir que nada puede salvarnos; si delinquimos caerá sobre nosotros el peso máximo, todo el rigor de la justicia.

He ahí la lógica que usa el cul-tísimo Juez aldeano.

Librémonos de su ira.

EL CORRESPONSAL

## Las elecciones en Alcolecha

(Conclusión)

mienda para los guardias que hubieran podido estar muy tranquilos en sus correspondientes puestos.

Se constituyeron las mesas. El pueblo acudió al colegio electoral pacíficamente, y cuando llegaron las cuatro de la tarde, se celebró el escrutinio, saliendo de las urnas para las derechas sobre unos doscientos ochenta votos, para la candidatura socialista ciento vein-

tinieve y para el señor Botella dieciseis.

En el momento de hacerse el acta de escrutinio que se celebró con la mesa tomada militarmente por las parejas de la guardia civil, se presentó como apoderado y representante de la candidatura socialista nuestro camarada Manuel Brotóns que le presentó al presidente de la mesa el siguiente escrito: «Señor presidente de la mesa electoral del colegio único de esta villa:

El que suscribe, Manuel Brotóns Jordá, como apoderado del candidato D. Salvador García Muñoz, y demás candidatos socialistas tiene a bien recurrir a V. como máxima autoridad de este colegio electoral, para hacerle las peticiones que a continuación se expresan:

1.<sup>a</sup> Que se haga constar en acta del escrutinio de la elección que se acaba de efectuar la protesta, por no haberse celebrado en esta villa las elecciones el día 3 del que rige como tenía ordenado para toda España el gobierno de la República.

2.<sup>a</sup> Considerar como único responsable del hecho que se señala en el punto anterior al secretario de este Ayuntamiento D. Salvador Oltra Grau, que como funcionario del Estado y, haciendo honor al cuerpo de secretarios de España, tenía y tiene el deber de velar por todas las leyes de la República, y muy en particular por la sagrada ley del sufragio universal.

Favor que espera alcanzar, quien es de Vd. affm, y seguro servidor.

Manuel BROTONS

Cuando nosotros creíamos que por el hecho de vivir en una República que se llama democrática, sería tomada en consideración esta protesta, no solamente no pudimos conseguir hacerla prevalecer sino que nuestro camarada Brotóns tuvo que aguantar ciertas amenazas por parte de la guardia civil que tuvo para el apoderado de la candidatura derechista toda clase de respetos y consideraciones.

R. del MOLINAR

**Dr. J. REIG FALCO**

Medicina General y enfermedades de  
la mujer, asistencia de partos

CLINICA DE 4 A 7 EN  
A. ARACIL, 8. — Teléfono, 372

**ALCOY**

Destilería "La Constancia"  
**RAFAEL CONCA**

Fábrica de Licores y Jarabes

ESPECIALIDADES

"ANIS SERPIS"  
"ANIS CAPRICHIO"  
"ABSENTA CONCA"

Fábrica en Cocentaina :: Fábrica en Alcoy  
Teléfono, 8                      Teléfono, 243

**PAÑERÍA  
LANERÍA  
SEDERÍA**

# PAÑOS PASTOR

**SASTRERIA  
CONFECCIONES**

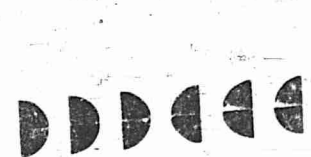
Fábrica  
de  
Mosaicos

## Elias Pérez Valls

Especialidad en  
cañamazo y  
pisos árabes



**ECHEGARAY, 2**



**ALCOY**



Fábrica de Licores y Compuestos

— DE —

**Francisco Pérez Torres**

ESPECIALIDADES: Café licor "SOU"  
Anís dulce fino y Coñac : Licores de varias clases

DESPACHO:  
TELEFONO, 112

FÁBRICA:  
INDUSTRIA, 2

**ALCOY**



**Orientación  
Social**

# Orientación Social

## “Gil Robles o El mentir de las estrellas”

Este artículo va a ser el inicial de una serie sobre el mismo tema: Gil Robles.

Gil Robles es un tema que se ha de agotar y pronto. Por eso, la serie de artículos que se inicia con el presente, no será larga.

Cuando el tema esté agotado, quedará un tema consecutivo, menos trascendental, si se quiere, que el presente, pero trascendental, desde luego, y que se podrá enunciar así: «¡Ay, que gracia más particular tiene este tío, o, Gil Robles mirado en serio!» No aseguramos nada en cuanto a si escribiremos o no esta segunda parte. Nunca segundas partes fueron buenas. Y, además, no somos humoristas; no sabemos cultivar ese arte de persuadir haciendo sonreír levemente. Y aunque—estamos seguros—, el tema mismo—Gil Robles—, ya de suyo hace sonreír de manera imperceptible, no aseguramos nada, por ahora, porque Gil Robles tendrá toda la gracia que ustedes quieran, pero no persuade a nadie más que a jovencitos de bigotito insignificante. Ahí está Hitler—cuyo bigote dista mucho del adoptado por Renovación Española para hacerse tema, y del que usa Adolfo Menjou «para hacerse amar locamente»—, que no se deja persuadir, ni mucho menos, a pesar de la entrevista reciente que tuvo con el caudillo de las derechas españolas.

Esto no va ser una biografía. ¡Cuidado, eh! Si Gil Robles nació por la mañana o por la tarde, en plenilunio o en tal o cual pueblo castellano, ya lo dirán los que crean interesantes las minucias. Lo mismo, en cuanto a si estudió en tal o cual universidad. Y lo mismo en lo referente a si era o no amigo de hacer novillos.

Biografías, no. Gil Robles, para nuestra cuenta, nació hace un par de años. Desde hace un par de años que rebulle. Hay quien dice que hace un par de años ya era catedrático y todo. Nosotros hemos logrado averiguar—un baturro es el autor del cuento: Royo Villanova, y no decimos con esto que el cuento sea baturro—, que el padre de Gil Robles, intelectualmente hablando, era mejor que el hijo. Y, hemos averiguado, además, que las citas que se hacen en muchos textos de comentarios legales, no son de José María Gil Robles, el caudillo de las derechas españolas, sino de Don Enrique Gil Robles, su padre, que, ya lo hemos dicho, no podría admirarse de su retoño, al decir del baturro del cuento.

Hemos titulado esta serie de artículos «Gil Robles, o El Mentir de las estrellas», en uso de atribuciones que nadie nos puede negar. Pero con todo el fundamento necesario. Gil Robles es, en el firmamento de las derechas españolas, un astro de primera magnitud: una estrella. Como todas las estrellas tiene tres movimientos: el de rotación, alrededor de su eje—cuando se mira al espejo, en consulta de si le va o no mejor la levita que el «chaquet» o la americana o la blusa, para organizar sus huestes «populares y agrarias»—; el de traslación, de una a otra provincia española, cosechando aplausos y algún que otro ladrillazo, y el de escintilización...

El movimiento de escintilización—o parpadeo—, es el que se descubre en esta estrella cuando establece su indiferencia ante la forma orgánica de los estados y unas veces parece acatar la República y otras la antirrepública—porque de

monarquía no hay ya que hablar.

En ese movimiento de escintilación está el quid de nuestro título en cuanto al mentir de las estrellas. Gil Robles es, en nuestros días, lo que fué el pobre Don Melquiades en otros tiempos. Hoy Don Melquiades ya no escintila—ya no parpadea, políticamente hablando, entiéndase bien—, y a nadie engaña con su republicanismo monárquico. Dentro de poco, Gil Robles, tampoco parpadeará, políticamente, y habrá dejado bien sentado su monarquismo republicano.

Nuestra estrella—bueno, la estrella de nuestra serie de artículos—, se ve a simple vista. No hace falta ni un mal catalejos para divisarla. La prensa, más o menos gráfica y huecograbada, reproduce sus contornos casi todos los días.

En nuestro próximo artículo hablaremos de los contornos.

L. RIOS

### La revisión del Censo electoral

Recordamos a nuestros compañeros y simpatizantes que en estos primeros días de diciembre podrán efectuarse inclusiones y exclusiones en el Censo electoral. Es de todo punto necesario no descuidar el cumplimiento de este deber ciudadano que no se reduce a alcanzar el voto con arreglo a derecho, sino que impone la obligación de vigilar a los enemigos de nuestras ideas para impedir falsedades. Denunciadas estas con la oportunidad debida podrán ser evitadas.

### Agrupación Cultural

Mañana, día 17 del actual, dará una conferencia en el salón de actos de esta entidad el culto joven D. Francisco Jordá Cerdá que disertará sobre «Unidad y variedad, ejes de la vida».

Se invita a todos los socios y simpatizantes.